

"El verdadero periódico proletario tiene cinco redactores en las oficinas y quinientos en los talleres", dijo LENIN.

El proletariado necesita la verdad, y no hay nada que perjudique más a causa que la mentira benevolente y gamacascarada. LENIN.

AVELLANEDA

Las bellezas de la pavimentación lisa. — 345 propietarios de Lanús protestan. — "No estamos de acuerdo en pagar los dividendos como buenos, siendo malos"

Y volvemos sobre un asunto que durante mucho tiempo nos vimos obligados a hacerlo tema permanente, dado el empobrecimiento del Consejo Deliberante en imponer una clase de afirmación que, al bien llenada de pesos los boletines de nuevas inscripciones, perjudicaba a los vecinos de Avellaneda. Hemos repetido hasta el cansancio que el aumento de la localidad, además de no llenar las condiciones requeridas de solidez, duración y economía, las empresas contratistas no cumplían con los contratos y por ende el afirmado se construía sobre inmundos charcos, cuando no sobre pozos mal hechos y sin planear. El resultado de estos afirmados es el resquebrajamiento y hundimiento de los mismos, de manera tal que se convierten en un verdadero problema para los vecinos de Avellaneda. Hemos repetido hasta el cansancio que el aumento de la localidad, además de no llenar las condiciones requeridas de solidez, duración y economía, las empresas contratistas no cumplían con los contratos y por ende el afirmado se construía sobre inmundos charcos, cuando no sobre pozos mal hechos y sin planear. El resultado de estos afirmados es el resquebrajamiento y hundimiento de los mismos, de manera tal que se convierten en un verdadero problema para los vecinos de Avellaneda. Hemos repetido hasta el cansancio que el aumento de la localidad, además de no llenar las condiciones requeridas de solidez, duración y economía, las empresas contratistas no cumplían con los contratos y por ende el afirmado se construía sobre inmundos charcos, cuando no sobre pozos mal hechos y sin planear. El resultado de estos afirmados es el resquebrajamiento y hundimiento de los mismos, de manera tal que se convierten en un verdadero problema para los vecinos de Avellaneda.

MUNDUCENIA

Ya hacía tiempo que se había conocido el fallo para la realización del mitin del 20 y no obstante algunos papas y oficiales detuvieron en la comisaría la, por algunos minutos, a una de las comisiones filiales de carteros. El propósito de obstruir la propaganda era demasiado evidente.

HAY FASCISTAS

En Avellaneda hay fascistas declarados y fascistas disfrazados de rojos. Al día siguiente de la entrega de los carteros para el mitin, hemos observado que a una gran cantidad se les había raspado la línea: contra el fascismo y la fecha.

Es nos informó el centro los que fueron vistos raspando los carteros habían algunos de los llamados "comunistas". No nos extraña; hace rato que los comunistas, pero ignorábamos sus veleidades fascistas. Y tan fascistas son, que reúnen las mismas condiciones de cobardía, fanatismo y oportunismo que los otros.

Y a propósito, un simpático nos decía el día del mitin, repitiendo una vieja y acertada frase: "Es que el mitin no es como el otro".

CONCEJO DELIBERANTE

No hay asuntos

El actual Concejo Deliberante fue reconvocado en noviembre y el primero de enero se constituyó, hace justo 29 días. Exceptuando esa reunión y otra, el Concejo no volvió a reunirse, pues los provincialistas alegan que no hay asuntos a tratar.

Si a los 29 días de vida ya no tienen más asuntos, qué restará para los 331 días que faltan del año? Evidentemente, los provincialistas comen su rollo de representantes de la burguesía, y de la burguesía más cerrada y abusiva.

No hay asuntos y, al mismo tiempo, faltando a casi todos los barrios apartados y... los ml y un problema que cada día hacen más difícil la vida del pueblo, no son asuntos. Y, en realidad, asuntos son: los negocios de afirmados, las aguas corrientes, conexiones y subvenciones a instituciones religiosas, etc. etc.

PEÑAS FRANCAS

A pesar de los reiterados pedidos, no enviaron datos

Hemos recibido el boletín municipal correspondiente al mes de noviembre como es lógico nos ocupamos de estudiar los distintos cuadros mensuales, pero, chocamos contra "la falta de datos".

Desde hace tiempo venimos leyendo al pie de los cuadros numéricos y de comprobación estadística la fastidiosa frase: "No enviaron datos".

En el aumento de noviembre, esa frase se hace más insolente por el repudio. Y es así que, cuando llegamos al cuadro Peñas Francas, en los números lucen por su ausencia y al pie del mismo leemos: "A pesar de los reiterados pedidos, no enviaron datos". La frase es por demás sugestiva. Cúales habrán sido las causas de la resistencia a remitir los datos?

¿No será la constatación que hemos hecho en números anteriores de que después de la denuncia pública, se habían duplicado las entradas por impuestos a los contribuyentes?

Pero, no obstante no tener el resultado por feria, lo tendamos en cuenta, el Partido Comunista Obrero, y más recientemente el Partido Socialista, para luchar contra toda la roña que lo corroe.

El proletariado debe organizarse — alio — políticamente en su partido de clase, el Partido Comunista Obrero, y más recientemente el Partido Socialista, para luchar contra toda la roña que lo corroe.

Se reunió luego al fascismo italiano y al fascismo de otros países representado en distintas agrupaciones, como

ALFREDO SANTERINI

SASTRE

SURTIDO ESPECIAL EN CASIMIRAS INGLESES Y FRANCESAS

Precios económicos a los afiliados y simpatizantes del Partido Comunista Obrero

CALLE RIVADAVIA 2457 (altos) — U. T. 4448, Mitre

LA SEMANA DE ENERO Y SUS TRAIDORES

"Incapacidad, incoherencia política, mala fe, degeneración"

Refiriéndose a un suceso aparecido en el último número de LA CHISPA sobre la semana de enero, dice "La Internacional": "El partido se estaba conformando políticamente y debía de ejercer influencia decisiva al momento sobre las masas". Sin embargo, no es esto lo expresado a la "Internacional" cuando se pedía, antaño, desde el año 1917, ni cuando quiere demostrar la exactitud de la línea política. Pero lo cierto es que José F. Penelón era miembro del consejo de la FORA y por su situación en el sindicato de gráficos, estaba en condiciones de influir en forma decisiva en la orientación de la FORA. Pero es lo cierto que durante acontecimientos, don José F. Penelón desapareció de escena y no solo no dio directivas, que ni siquiera concurrió a la FORA, ni apareció en la calle, idéntica a la empleada en la llamada "semana de mayo". Sin embargo, en esta misma época otros miembros del partido tenían posiciones vacantes, que fueron ocupadas por Greco, Miranda, González, Zibechi. Es natural que desde el escondite proporcionado por Marcial, Penelón no pueda tener otro criterio que el temor de una reacción política.

ANTICEDENTES

Los años de la guerra fueron trágicos para el proletariado del país. La desorganización económica burguesa, el trabajo como consecuencia la paralización de las industrias y la desocupación que en 1916 alcanzaba a medio millón de desocupados, cifra que se mantuvo hasta 1917, trayendo como consecuencia una baja constante de los salarios.

En 1917, cuando esta cifra empieza a reducirse por el resurgimiento de las actividades industriales, los salarios pagados a oficiales competentes eran de:

Albailles	\$ 3.50
Broceros	" 4.00
Alistadores	" 4.50
Herreros de obra	" 5.—

Por jornadas de 9 horas y con un sacarecimiento en el costo de la vida de un 50 por ciento. Durante todo el año 1917 se reduce la desocupación al mismo tiempo que aumenta el trabajo industrial y las organizaciones obreras toman cuerpo y llevan su lucha para mejorar los salarios con el poder adquisitivo de los salarios. En estas condiciones se suceden y las huelgas se plantean continuamente, adquiriendo algunos carácter violento, como la de los frigoríficos. Este movimiento ofensivo del proletariado toma tal importancia, que moviliza hasta por los gremios más recatos, como son los empleados de comercio.

La ofensiva obrera

La ofensiva obrera empieza a fines del año 1917 y termina a fines del año 1920. Su base de ataque empieza con los jornales, que a fines de 1915 alcanzan para los oficiales competentes de casi todas las industrias, a 6 pesos diarios y se continúa después con la disminución de la jornada y especialmente con la organización. Desde la implantación de delegados, que fue el motivo ocasional de la huelga de Vascos, hasta la implantación de los consejos de fábrica, impuestos y realizados en el gremio de obreros en calzado.

Este período de lucha proletaria coincide con el deterioramiento de la dirección anarquista, que se muestra incapaz de dirigir a las masas obreras, movidas por necesidades económicas profundas y en un momento oportuno.

Los movimientos obreros europeos y especialmente Rusia muestran nuevas formas de lucha proletaria y la necesidad de nuevas direcciones de la masa. El Partido Socialista Internacional no pudo ser esta dirección por su incapacidad, no comendándose el rol a desempeñar ni el momento histórico que se le presentaba. Desconocida la fuerza y poder combativo de la masa. E ignoraba a la burguesía. Siendo años después, continúa en la misma ignorancia.

La semana

La lucha en Vasena tuvo como motivo la reacción del burgués contra las acometidas obreras, desde la organización y por la organización. A la actitud del burgués se suscitó una huelga violenta, que adquirió su mayor importancia cuando el proletariado con la ofensiva, que por romperla llegó la policía a la masacre concebida. La clase proletaria se rechaza el pedido de licencia que solicita el compañero Candel para las demás actividades del partido. En el mismo sentido se resuelve sobre una renuncia del compañero Goldemberg.

Mitín contra el imperialismo

Se resuelve aconsejar al C. Local la renuncia de un mitin contra el imperialismo.

Escuela de propagandistas

Se resuelve encargar al secretario del obramiento de una comisión para organizar la escuela de propagandistas.

Cuestión sindical

Se toman varias resoluciones sobre asuntos de orden sindical de carácter urgente.

Boycot al diario CRITICA

Lechería y chokolatería "LA VALLISOLETANA"

CARNETS PARA 1927

Las células de la Capital y las agrupaciones y células del interior deben remitir la planilla con el nombre y apellido de los afiliados, al enviar el pedido de los Carnets de 1927, que ya están listos. - Estos pedidos deben acompañarse con el importe de UN PESO por cada Carnet.

RIVADAVIA 2628
BUENOS AIRES

de seguir orientando y dirigiendo a las masas obreras. Para "La Internacional" todo esto es solo el producto de una "procedencia perfectamente planeada", es como un laparabo de una posición histórica. La clase proletaria sabrá por sí misma que la política de los "traidores" es incapacidad, incoherencia política, mala fe, degeneración.

Represión y reacción

¡SALVAD AL PUEBLO ITALIANO DE SUS ASESINOS!

Llamado del C. E. de Socorro Rojo Internacional a todos los obreros, campesinos y trabajadores de todos los países

Desde hace cuatro años las masas laborosas de Italia son atropelladas del modo más infame por la dictadura del gobierno de asesinos, de investigadores y de provocadores.

Los crímenes del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos. "Cada día las organizaciones de lucha de clases, todas las organizaciones de auto-defensa de los trabajadores son destruidas y aniquiladas."

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.

Un desmoronamiento inaudito de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de los empleados, la miseria espantosa de las masas laborosas de Italia, por una parte, y el odio y el odio del fascismo pueden contarse por decenas de miles; los calabozos de Italia están repletos.